

175 285
426/1261

Sin Diario, Sin Choclón y Sin Pizarra

La noche fué de pesadillas.

Un grupo de amigos "políticos" me rodeaba, comunicándome, entre halagos y felicitaciones, que había sido ungido candidato.

Aquello de lo "ungido" me molestó sobremanera, porque asocié, sin quererlo su recuerdo a los olios, la untadura de manos y otras cosas poco favorables al bolsillo...

Cuando, quise alejar el pensamiento y rechazar la candidatura, ya era tarde. Los amigos me oprimían y estaba firmando cheques....

-Ahora, uno de cuarenta mil,- me decía el más íntimo.

-¡Carámba!

-Es necesario, hay que pagar, antes que nada los acreedores de "su diario"... Es decir, del que va a tener. Un candidato sin diario no sirve para nada....

Firmé dando un suspiro.

- Ahora, uno de tres mil, para la secretaría.

-¿Tanto vale el arriendo? Si ayer, no más me han dicho que el dueño es correligionario y me prestará la casa...

-Pero hay que comprar chicha y bilz, de otro modo no juntará adeptos. Un candidato sin chicha y bilz está perdido....

La pluma que me servía para firmar dió un chillido lastimoso... e involuntariamente quise cerrar el cuaderno de cheques

-¡Alto; ¡Alto; Todavía no.- dijeron varios,- Es preciso seguir-Cinco mil pesos para suplementos...

-Pero si ya tengo diario...

-Hay cosas que no pueden decirse en ellos por...¿como diremos?... por valientes que sean... Y anote 50 pesos más para un pizarrón de la secretaría, y ¡carámba! agregue usted un nuevo cheque por seis mil pesos para telegramas.

-¡Seis mil!

-Con menos no hacemos nada. Y en caso de derrota es lo único que podría salvarnos...

-Pero, ¿que traman ustedes? Recuerden que soy persona decente... Nada de canalladas ni de fraudes...

-Chits... Siga usted firmando... y consuéllese con que un candidato con diario, secretaría, pizarrón y telegramas, es casi un presidente...

Las últimas palabras sumieron mi espíritu en una especie de nirvana delicioso... "Un candidato con diario, pizarrón, etc., es casi un presidente..."

Desgraciadamente la sensación duró poco... El pecho empezó a oprimirse; la cabeza se me iba entre una serie de cálculos y cifras y me pareció que la fecha de la elección quedaba atrás..., muy atrás..., lo mismo que mi escrutinio...

Me hallé de pronto en la Cámara. Un diputado echaba en cara a mis correligionarios, la actitud insólita de mi diario, que sin datos de ninguna especie, hablaba de asesinatos cometidos por el Gobierno, de robos de cadáveres en el Cementerio, etc....

Yo estaba avergonzado; se trataba de "mi diario" .Por fin contestó uno de mis amigos.

-Negará, pondrá en claro la verdad,- me dije,- y esperé sobresaltado.

-Ese diario nada tiene que ver con nosotros,- decía mi correligionario,- Es un diario particular, Tiene un editor responsable.

Y el diáutado contrario interrogaba...

-¿Y estos suplementos sediciosos que se editan con el retrato de su candidato....?

-También son de un particular.... Nada tenemos que ver nosotros con ellos.

-Pero a lo menos, ese club donde reúnen ustedes una turba de desalmados...

-No es un club, es una secretaría....; no somos responsables de ella...

-Pero, carámba... ¡Ese pizarrón en que llama asesino a un diputado, a ciencia cierta de que se está cometiendo una infamia!

-¿El pizarrón? Tampoco es de nosotros....Escribe allí el que quiere...No somos tampoco responsables...

-¿Y esos telegramas en que, bajo su propia firma, piden que se cometan fraudes electorales....?

-¡Ustedes son los culpables! ¿Por qué los descubrieron? La correspondencia es inviolable....Nosotros no somos responsables....;

))

Pensé en los cuarenta mil pesos para el diario; en los seis mil para los suplementos; en los cincuenta para el pizarrón y me sentí desolado: era un candidato, sin diario, sin telegramas y sin secretaría....

Para colmo, de desgracia, uno de los correligionarios se le ocurrió afirmar en la Cámara:

- "Nuestra labor ha terminado con el triunfo de nuestro candidato"

La carcajada que estalló en todos los bancos me despertó sobresaltado

Instintivamente llevé la mano a la espalda para inspeccionar la razón de una molestia que desde hacía rato sentía al terminar el espinazo.

Todo había sido un sueño.

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literaturas Chilenas

Pontificia Universidad Católica de Chile